

100 ENTREVISTAS PERSONAJES

**PIPSA
GRUPO INDUSTRIAL
Y COMERCIAL**

Dr. René Villarreal Arrambide
Director General de PIPSA
Ing. Gildardo Villalobos García
Director General de Fapatux
Ing. Sergio Chavarría Muzquiz
Director General de Mexpape
Ing. Víctor Manuel Padilla Pereda
Director General de Pronapade
Lic. Víctor Manuel González Escobar
Director de Comercialización
Lic. Gerardo Alvarez del Pozo
Director Administrativo
Dr. Roberto Khalil Jalil
Director de Finanzas
Ing. Alberto Hastings Butcher
*Director de Abastecimiento y
Comercio Exterior*
Dr. Gerardo Bueno Zyrión
Director de Producción y Tecnología
Lic. Roberto Martínez Carbajal
Director de Asuntos Jurídicos
Lic. Teresa Incháustegui Romero
Gerente de Comunicación Social

CONSEJO EDITORIAL

David Martín del Campo
Director
Vicente Leñero
Asesor
Silvia Molina
Coordinación
José Alberto Castro
Felipe Gálvez
Gerardo Jaramillo
Redactores
Gerardo de la Torre
Supervisión de redacción
Pablo Moya
Diseño
Lucinda Gutiérrez
Pablo Moya
Investigación Fotográfica
Alejandro Cos
Formación

EDITOR



© 1991 PRODUCTORA
E IMPORTADORA
DE PAPEL, S.A. de C.V.
Poniente 140 No. 840
Col. Industrial Vallejo
02300 México, D.F.
ISBN: 968-6084-45-2

IMPRESO EN MEXICO

100 ENTREVISTAS PERSONAJES

PROTAGONISTAS DE LAS ARTES, LA CIENCIA Y EL ESPECTÁCULO EN MÉXICO

La libertad de expresión es el sustento de la modernización de México, porque demanda la comunicación entre sujetos libres para formar identidades, desarrollar el debate y alcanzar el acuerdo y la concertación.

CARLOS SALINAS DE GORTARI

En los momentos definitorios de nuestra historia, los medios de comunicación han jugado y habrán de jugar un papel preponderante. Estos medios habrán de continuar impulsando nuestras mejores causas y seguirán siendo centinelas permanentes de nuestra democracia.

FERNANDO GUTIÉRREZ BARRIOS

Cien entrevistas, cien personajes es una selecta muestra de la trayectoria de este género periodístico en el México del siglo XX. A través de ella se recoge la vitalidad, capacidad, creatividad y talento, de los que durante este siglo, de cambios decisivos y dramáticos, han contribuido al desarrollo de la cultura, la ciencia, las artes y el espectáculo en México.

Con esta obra se ha querido ofrecer un doble reconocimiento: por una parte a los periodistas que con su pluma e ingenio hurgaron en la intimidad de los ídolos, las luminarias del arte y los hacedores de la ciencia, para mostrar al hombre, a la mujer, al místico, al inspirado; y por la otra a los propios protagonistas, que al asumir su vocación y su destino, labraron para todos uno de los muchos ricos perfiles del México moderno.

En este contrapunto de periodistas que recrean con los giros de lenguaje, gestos, ambientes, personalidades, y de protagonistas que transmitan su magia, su fe, su lucha, su

fuerza, está cifrado un trozo de nuestra historia y nuestra identidad nacional. Voces y letras, periodistas y protagonistas se unen así para comunicarse y comunicarnos, para llevarnos a un recorrido de diez décadas entre las páginas de la prensa nacional.

El Grupo Industrial y Comercial PIPSA, que desde su fundación ha servido a la educación, la comunicación y la cultura, rinde aquí un tributo a la actividad de los periodistas y a la inspiración de estas mujeres y hombres y ofrece a sus lectores el fruto de un gran esfuerzo.

René Villarreal

Director General de PIPSA
México, D.F., noviembre de 1991

DUELO DE INTELIGENCIAS

Vicente Leñero

La entrevista es un diálogo, una conversación, una charla, un encuentro, una plática, un interrogatorio, un duelo de inteligencias y sensibilidades entre un periodista que pregunta y un personaje que responde. Así de simple. Pero así de exacto.

El lector está atrás, o enfrente: como un espectador invisible que en las páginas de un diario o una revista —cuando se habla de periodismo escrito— reconstruye mediante el mágico fenómeno de la lectura ese encuentro de dos, que es al fin de cuentas el encuentro, la comparecencia de un personaje público con los miles de lectores que conforman la audiencia de una publicación. De hecho, un personaje entrevistado no conversa solamente con su interlocutor; de momento así lo parece, así lo es, pero en realidad esa plática se produce ante la muchedumbre de lectores que avalan al periodista, a quienes el periodista representa y de quienes el periodista recibe no sólo la fuerza moral necesaria para ejercer su encomienda, sino el arrojo, a veces el valor, siempre el derecho para entrometerse en una casa, en una vida ajena, y ya delante del convocado volcar encima de él su catarata de interrogaciones orientadas a averiguar todo lo que se pueda averiguar.

Sin el aval de sus lectores, sin la justificada y legítima curiosidad de saber y saber y saber que mueve al fantasma de la opinión pública, el periodista preguntón sería un simple metiche, un entrometido inoportuno al que bien pudiera darse con la puerta en las narices o volverle las espaldas merecida y agresivamente. A veces así se le responde y se le trata, pero el buen periodista no se deja: retoba, insiste, necea y persigue por dondequiera a su personaje hasta doblegarlo y someterlo a su convocatoria porque sabe que no es su simple curiosidad la que lo empuja a la aventura, sino esa curiosidad pública —inmensa en número, machacona en intensidad— necesitada siempre de saber un poco más y mejor de los acontecimien-

tos y de los secretos escondidos y de lo que piensa o recuerda o siente o ambiciona la gente involucrada en la vida social de un país.

Instrumento primordial del quehacer reporteril, la entrevista está en los soportes de todos los géneros periodísticos.

A punta de entrevistas se averigua o se esclarece una noticia, con entrevistas a tutiplén se teje la maraña de un reportaje, y gracias a sus entrevistas consiguen los opinadores fundamentar un ensayo periodístico o sostener meridianamente la tesis de un artículo.

También la entrevista es un género por sí mismo, claro que sí. El más humano quizá. Noble género cultivado desde el nacimiento de la prensa como oficio informador, y desarrollado y perfeccionado luego de mil maneras y estilos a lo largo de la historia.

Entrevistas para interrogar, para cuestionar, para extraer verdades y pensamientos de funcionarios y hombres públicos. Pero entrevistas también para dibujar el semblante en claroscuro de un personaje: para calar en su vida, para desentrañar o esclarecer los misterios de una existencia dedicada al cultivo de una tarea, de una profesión, de un arte.

De esta especie —testimonios personales, viñetas biográficas, ajustes de cuentas, confesiones íntimas— son las entrevistas incluidas en este libro-homenaje a los hombres y mujeres que han llenado a México de signos de admiración en los territorios del arte, de la ciencia y de los espectáculos.

Libro jubiloso porque reúne a la gente famosa del quehacer festivo: a la que ha hecho o sigue haciendo reír y soñar y cantar y ovacionar una hazaña deportiva a las generaciones de este siglo.

Libro sesudo porque traduce al lenguaje de todos el pensamiento de los científicos que piensan e investigan, sorprendidos una tarde de cualquier día en la intimidad de su laboratorio o entre los libros de su biblioteca.

Libro trascendente e imaginativo, porque en las entrevistas de los personajes del arte –creadores de una realidad mejor y más rica que nuestra vida tangible– se conoce y reconoce la sensibilidad y el talento que han forjado la entraña, se diría que el alma misma de este generoso país.

No es ni con mucho un libro exhaustivo –imposible abarcar en cien entrevistas la historia cultural y festiva del último siglo mexicano–, pero sí es desde luego un libro multiplicador de afanes y sin duda representativo: congrega cien rostros famosos que todos ubican y festinan por múltiples razones, y las entrevistas que los invocan y los evocan han sido realizadas por grandes periodistas del ayer inmediato o del actualísimo presente. Tan célebre es en algunos textos el personaje visitado en el momento cumbre de su profesión –o en una pausa de su carrera, o en el atardecer de su experiencia, o a la mitad del camino de su vida–, como inteligente y hábil, y también famoso, el periodista que lo provoca y lo hace hablar y pensar y contar confidencias y desparramar anécdotas y ofrecer los detalles fundamentales para el imprescindible retrato.

Retratos de gente importante. Verbales y visuales. Literarios y fotográficos. Semblanzas surgidas gracias a una conversación reporteril que se planeó para un día tal y quedó luego impresa para siempre, y gracias también, significativamente, a la imagen de ese rostro en pose o en acción, a solas o en compañía de la gente de su tiempo que la fotografía artística y periodística convirtió en invaluable documento para la historia.

Ya hace mucho tiempo que el condimento fotográfico dejó de ser accidental en el oficio de la prensa. Lo fotográfico es hoy sustancia y nervio del periodismo moderno. No puede andar trabajando por ahí un buen entrevistador sin su fotógrafo pareja, ni se antoja leer un texto sin la compañía de sus imágenes. Porque

las imágenes hablan, ya se sabe. Porque las fotografías dicen también lo que dice un personaje, lo que enmarca una vida, lo que traduce una conversación o un encuentro. Biografía es fotogenia, claro que sí.

Así se ha entendido la exigencia en el momento de planear y ejecutar este libro que es antología de escenas y rostros y palabras. Desfile fotográfico en verdad alucinante. Reunión de textos necesariamente condensados para no retardar la rapidísima secuencia. Muestrario, en fin, de ese género mayor que es la entrevista: desde la esgrima veloz de un diálogo puntilloso recogido con celo por la moderna grabadora, hasta la acuarela literaria que dibuja y se engolosina en los detalles de un escenario o en la reproducción memoriosa de una conversación lentamente desgranada.

Pudieron ser doscientos o trescientos o muchísimos más –porque muchísima es la gente que se quisiera consignar–, pero los cien personajes que recorren la pasarela de estas páginas, los cien habitantes distinguidos de este libro, representan sin lugar a dudas, ejemplifican, condensan en una sola imagen: la imagen humanísima de los mexicanos que han puesto a latir, aceleradamente, el corazón de nuestro siglo.